

## Notas del Padre

*5 de enero de 2025*

¡Feliz Epifanía a todos! Este fin de semana la iglesia celebra a los 3 Reyes Magos que vinieron en busca de un nuevo Rey. Todos conocemos bien la historia, especialmente contada en la canción “Nosotros los Reyes Magos”. Sin embargo, estas tres personas proporcionan una lección crucial para los creyentes durante esta temporada navideña. En Adviento, oímos hablar de la preparación para la venida de Jesús y fuimos invitados a renovar nuestra espera, ya sea en su segunda venida o en el momento de la muerte. El Adviento es más que una cuenta regresiva hasta el 25 de diciembre, es un tiempo de renovación y redirección en nuestro caminar con el Señor.

La alegría de la Navidad renueva la verdad de que Dios viene a salvar a su pueblo y hay victoria sobre el sufrimiento, el pecado y la muerte. El milagro del pesebre nos recuerda que Dios viene a salvar a su pueblo-a salvarte a ti-por amor, y a menudo a través de las circunstancias más inverosímiles, en los momentos más oscuros de la vida.

Los tres reyes magos nos llaman a responder a este mensaje especial. Dios viene a salvarnos, pero hay una parte que debemos reclamar. Los católicos a menudo creen que deben marcar ciertas casillas y esperar sin rumbo a que Dios llegue. Sin embargo, Dios no se encuentra siendo estoico. Dios se encuentra en la búsqueda. Esto no significa que Dios se esté escondiendo a propósito, pero hay algo de nuestra fe que requiere esfuerzo en la búsqueda. El camino de la fe nos mueve a la acción y al refinamiento, buscando a Dios y las respuestas a nuestras preguntas.

¿Hacia dónde tenemos que dirigirnos de nuevo en este 2025 en busca del Señor? ¿Dónde estamos esperando, cuando necesitamos consultar, orar y buscar decisiones? Busquemos, como los Reyes Magos, al Señor sobre “el campo y la fuente, el páramo y la montaña”, es decir, por aquellas áreas de la vida que son atractivas y desafiantes. ¡Que nunca nos cansemos de buscar a nuestro Señor, que se encuentra con nuestros esfuerzos como respuesta a su gracia y amor!

Dios los bendiga,  
Padre Ben